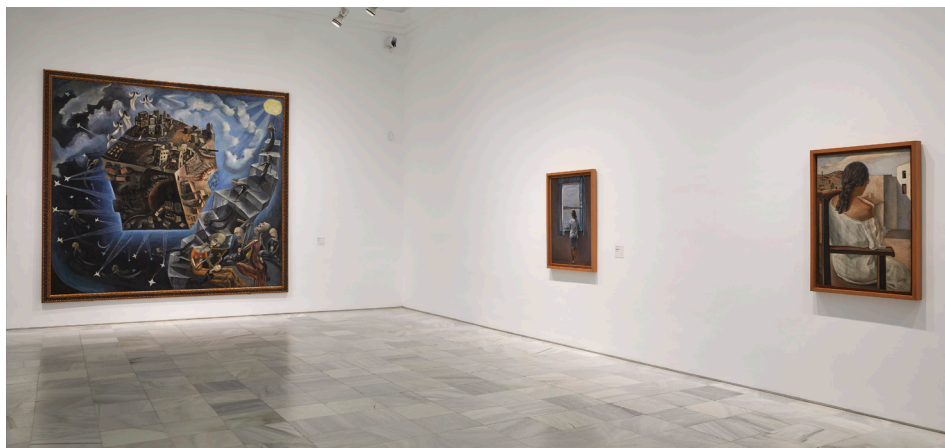


La nueva figuración

Entre clasicismo y sobrerrealidad

De la crisis cultural acontecida tras la Primera Guerra Mundial surgieron en Europa nuevas propuestas estéticas, que iban desde el rechazo dadaísta a la racionalidad hasta el opuesto regreso al orden, la claridad y la sencillez que protagonizaron las escenas italiana y alemana. En España se tradujo en una revisión del realismo en la que se introducen elementos clásicos y surrealistas presentes en la obra de artistas como Salvador Dalí y Ángeles Santos.



En 1927 se publicó en España el ensayo de Franz Roh *Realismo mágico, post expresionismo. Problemas de la pintura europea más reciente*. Para Roh, las nuevas variantes del postexpresionismo europeo tenían su origen en el grupo de artistas vinculados a la revista romana *Valori Plastici*, fundada en 1918. Los artistas Carlo Carrà (1881-1966), Giorgio De Chirico (1888-1978), Alberto Savinio (1891-1952) y Giorgio Morandi (1890-1964) colaboraron en ella como portavoces del movimiento metafísico, considerado precedente del realismo mágico europeo. Expresaron su interés en unir la tradición clásica de los primitivos italianos con el lenguaje figurativo moderno de Paul Cézanne (1839-1906) y del cubismo. Las premisas de *Valori Plastici* configuraron algunos de los elementos más destacados del movimiento *novecento italiano*, que ya había tomado el relevo cuando la revista romana cerró, en 1922.

La publicación de *Realismo mágico...* fue clave en la configuración de una nueva generación en España, constituida por artistas como Rosario Velasco (1910-1991), Ángeles Santos (1911), o Alfonso Ponce de León (1906-1936). Roh citaba en su libro a tres artistas españoles: Pablo Picasso (1881-1973), Joan Miró (1893-1983) y Josep de Togores (1893-1970), cuya influencia junto con la recuperación de otros como José Gutiérrez Solana (1886-1945), fue un referente del realismo antimoderno y crucial en las obras de Maruja Mallo (1902-1995) o Ángeles Santos. A partir de esa fecha, practicar el realismo mágico significaba encaminarse hacia una dirección artística concreta que disponía ya de sus propios cánones referenciales. Las formas del realismo moderno fueron las que más larga vida tuvieron en el contexto de la renovación plástica española, e incluso perduraron cuando en otros países, como Italia y Alemania, ya habían sido superadas.

La plástica se desarrolló entre los dos polos que constituyen el realismo y el surrealismo con el objetivo común de recuperar la representación del cuerpo humano. El realismo moderno español no buscó tanto la cualidad metafísica de las cosas, al estilo italiano, como el lado irracional que contiene todo exceso de realidad. Por esta razón, muchos practicantes del realismo moderno no tuvieron dificultad ni percibieron contradicción en su encuentro con lo surreal. Esta oscilación entre el realismo mágico, la pintura metafísica, el surrealismo e incluso el hiperrealismo no fue algo extraño en la realidad plástica española; todo lo contrario, el nomadismo estilístico fue lo característico de aquellos años.

El caso de Salvador Dalí (1904-1989) fue muy particular. Muy informado de lo que se hacía en el resto de Europa a través de la revista *Valori Plastici* y *L'esprit nouveau*, trazó canales subterráneos entre el nuevo clasicismo, el realismo moderno y lo surreal que llevaron a su culmen al eclecticismo del "arte nuevo". Estas vías serían las mismas por las que Ángeles Santos se movería años después.

Para hablar de Ángeles Santos es necesario mencionar la importancia que tuvo la estancia en Valladolid, durante los años veinte, del pintor Cristobal Hall (1897-1949), quien fue una gran influencia en el realismo moderno que practicó Santos. La obra de esta artista se ha comenzado a recuperar a lo largo de los años seten-

ta. Fue una pintora que en su época fue rápidamente admitida por los círculos de vanguardia, defendida especialmente por Gómez de la Serna y Giménez Caballero. En esta sala se presentan las dos grandes obras de Ángeles Santos, ambas pertenecientes a 1929, que articulan los dos polos en los que se movió la artista: *Tertulia*, vinculada a la figuración realista y a la nueva objetividad alemana, y *Un mundo*, un cuadro popular del surrealismo español que, sin embargo, se imbrica profundamente en el realismo mágico.

Bibliografía

AA. VV. *Realismo mágico: Franz Roh y la pintura europea: 1917-1936*. Valencia: IVAM Centre Julio González; Madrid: Fundación Caja de Madrid; Las Palmas, CAAM, 1997.

AA. VV. *Ángeles Santos, un mundo insólito en Valladolid*. Valladolid: Museo Patio Herreriano, 2003.

AA. VV. *Les Realismes, 1919-1939*. París: Centre Pompidou, 1980.

Beristain, Ana [comis.]. *Dalí joven, 1918-1930*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1994.

Bozal Valeriano. *El Realismo plástico en España de 1900 a 1936*. Madrid: Península, 1967.

Fer, Briony; Batchelor, David; Wood, Paul. *Realismo, racionalismo, surrealismo. El arte de entreguerras (1914-1945)*. Madrid: Akal, 1999.

Huici, Fernando [comis.]. *Fuera de orden: Mujeres de la Vanguardia Española*. Madrid: Fundación Mapfre, 1999.